

Francisco Blanco: ¿Qué ofreces?

Raúl Alfonso González, de TAMEIRÓN.

¿Qué puede ofrecernos hoy a los cristianos de Ourense el testimonio de este santo? Creo que lo primero que puede hacer llegar a nuestra vida de cristianos del siglo XXI, es la frescura de la cercanía. Los que hemos tenido la suerte de nacer en su pueblo, de caminar por sus calles, de contemplar su vida desde niños, de aprender sus historias, de ir a sus «propios sitios», de convivir con él como un vecino más; sentimos la cercanía de un amigo de Dios; la cercanía de la santidad. Cuando el Santo Padre el Papa Juan Pablo II, al comienzo del Tercer Milenio, nos invitaba a contemplar el rostro de Cristo, nos señalaba el testimonio y la cercanía de los santos, como un camino muy adecuado para aprender a mirar con los ojos del alma al Cristo. La gente de Tameirón, el pueblo de Francisco Blanco, hemos aprendido a contemplar el rostro de Cristo reflejado en la vida y obra de su testigo. Y esto, con la sencillez propia de la gente del rural, es algo que nos gusta compartir con quien nos visita. Por eso, creo que todos podemos acudir a Francisco Blanco, a su vida, a su ejemplo para aprender de él.

Francisco Blanco, cercanía de Dios: aproxímanos a Dios por el camino de la conversión, de la santidad.

Pero, hay algo más que puede ofrecernos este mártir, es la frescura de la juventud. Creo que para los jóvenes ourensanos y para todos los cristianos que siempre debemos tener el corazón joven, la juventud de este mártir y misionero es un testimonio. Hay quien opina que «antes» los jóvenes eran gente de grandes ideales, dispuestos a darlo todo por aquello en lo que creían; yo no quiero pensar que los jóvenes del siglo XXI han olvidado o perdido esta cualidad, porque entonces dejarían de ser jóvenes. Es un buen patrón para la juventud ourensana el testimonio de un joven misionero y mártir, hombre de Cristo y de los hermanos, que en lo mejor de su juventud, cuando contaba 27 años, tuvo la hombría de dar la vida entera por Cristo, muriendo como Él en una cruz. Pero este momento de entrega y abandono total por Cristo en la cruz, es si queréis, el momento culmen o final de todo un proceso, de toda una niñez y juventud vivida al lado de Cristo, aprendiendo de su Palabra, participando de su Vida en los sacramentos, confiando en Él. Las grandes acciones de la vida no se improvisan, y esto tenemos que tenerlo muy claro los jóvenes.



Francisco Blanco, joven, misionero y mártir, ayúdanos a vivir la frescura de una juventud ilusionada con causas nobles, con la causa de Cristo y los hermanos.

Permitidme una tercera y última realidad que puede ofrecernos nuestro paisano: la alegría de la fraternidad. ¿Qué se le perdería a Francisco Blanco en el Japón? Se le «perdían» hermanos porque no conocían a Cristo; se le perdían hermanos porque nadie les llevaba la Palabra de la Vida y la Luz de la Fe, y esto, cuando los demás se sienten como hermanos, duele en el corazón. ¿Cuántos hermanos nuestros viven perdidos porque les falta la luz de la fe? En las tinieblas de nuestro mundo: la depresión, la enfermedad, la indiferencia, el ateísmo,

la pobreza del cuerpo y del espíritu, la superficialidad, la falta de sentido... ¿no harán falta muchos «Francisco Blanco», que se sientan «hermanos» y se entreguen a hacer presente a Cristo en el ambiente más cercano que tengan? Amigos: en nuestras familias, en nuestros trabajos, en nuestras escuelas y facultades, en donde nos movamos, los cristianos no podemos olvidar que lo somos, y tenemos que llevar la luz de Cristo. Los primeros cristianos llamaban al bautismo «iluminación», porque los incorporaba a la luz de Cristo. Nosotros hemos sido iluminados en nuestra Iniciación Cristiana y allí se nos dijo que tocaba acrecentar esa luz.

Francisco Blanco, amigo, hermano y protector, contágnos la alegría de la fraternidad, del sentirnos hermanos, miembros de una misma familia, la familia de los hijos de Dios.

Por tanto, Francisco Blanco, ¿qué ofreces? Ofreces frescura para nuestro cristianismo adormilado, la frescura de la cercanía de Dios a nuestra tierra, la frescura de una juventud comprometida con Cristo, la frescura de una Iglesia fraterna donde los demás son de nuestra familia, son hermanos y no vecinos.

*Todo esto, podemos aprenderlo al lado de Francisco Blanco, y una vez más, os invito a vivirlo en su tierra, en Tameirón. Pasando con nosotros el día de nuestra fiesta el **5 de febrero** o también el **6**, creo que experimentaremos que este santo es actual, sigue vivo y sobre todo muy cercano a cuantos peregrinan a su casa.*

XORNADA DE ANIMACIÓN MISIONEIRA.

Pensadas para buscar camiños novos de transmisión da fe nun mundo coma o noso. Pensando especialmente en quen traballades con nenos: recursos disponibles, habilidades... Sabendo que pondeis un montón de ilusión... Estará con nós un gran especialista, Xabier Ilundain, S.I., un dos colaboradores habituais da revista GESTO.

Polo tanto, RECORDA:



XORNADA DE ANIMACIÓN

Día: 26 de Febreiro

Lugar: Seminario Maior

Horario: de 10'30 a 19'00 h. (inclúe xantar xuntos se fose posible)

Dirixe: Xavier Ilundain, S.I.



África 2004

P. Odilo Cougil Gil, Misionero de los Padres Blancos. Orensano.

Comenzamos el año con la perspectiva de cuatro acontecimientos importantes de los que se esperaba mucho: La ONU había declarado el año 2004 como el año-aniversario conmemorativo del final de la esclavitud, de la intolerancia y el racismo. También este año era dedicado al arroz. Por otra parte se recuerda el 10º aniversario de dos acontecimientos importantes como fueron el Sínodo especial para África y los acontecimientos de Ruanda.

En la Etapa del esclavismo (sistema social fruto de la esclavitud).

En el año 2004, la República de Haití celebró el bicentenario de su independencia (1 de enero 1804-2004). En 1791, en la noche del 22 al 23 de agosto, comenzó la insurrección de los esclavos que llevaría a la independencia de Haití y al nacimiento del primer Estado independiente de América convirtiéndose así en el estandarte de la resistencia y de la lucha de los esclavos por sus derechos y su libertad.

África perdió unos 40 millones de sus habitantes que estaban en la edad más productiva y reproductiva. En muchas zonas, sobre todo, cercanas a la costa, sufrió, también, la desorganización social con poblaciones enteras huyendo de las zonas fértiles pero poco seguras para zonas menos fértiles pero más seguras con consecuencias económicas y sanitarias en muchos casos desastrosas para la población.

Este aniversario nos ayudó a institucionalizar la memoria, impedir el olvido, reavivar el recuerdo de una tragedia ocultada o ignorada durante mucho tiempo y restituirle el lugar que le corresponde en la conciencia de los hombres. En muchas partes del mundo se realizaron estudios científicos centrados en la preservación de documentos y la digitalización de fondos documentales, y creación de bancos de datos. En muchas escuelas se lanzó el proyecto «Romper el silencio», en el que participan un centenar de centros docentes de los tres continentes afectados por la trata. Ese proyecto quiere lograr que esta página humillante de la historia de la humanidad tenga lugar propio en los programas escolares de todos los países del mundo. Para facilitar el trabajo de esas escuelas, un grupo de científicos e investigadores han preparado, basándose en documentos históricos, tres libros que estarán disponibles para las escuelas. Estos libros son: Voces de Esclavos, Viajes de Esclavos y Visiones de Esclavos. Para que lo que pasó en el pasado no quede en el olvido y nos ayude a rechazar la esclavitud y el racismo contemporáneos, se estableció el 21 de marzo como Día Internacional contra el Racismo y la Xenofobia.

El 10º aniversario de las matanzas de Ruanda.

Ruanda fue calificada como «el país de las mil colinas». El país de los mil paisajes, de las mil sonrisas, de los mil llores, de las mil lamentaciones, de los mil comienzos o de las mil esperanzas; el país a donde Imana (Dios) acude para descansar, en donde las personas quieren vivir en paz. El país en donde la tierra es fértil y generosa pero escasa; el país en donde no hay un pedazo de tierra para que todos y cada uno puedan producir la comida de cada día, un espacio vital para vivir como familia con posibilidad de convivir con los otros sin tener que usar de la violencia para sobrevivir. El país en que la carencia casi completa de industria y de minerales poco ayuda a solucionar el problema de la carencia de tierras para todos; un país cuyas exportaciones son del orden de los 77 millones de dólares y cuyas importaciones ascienden a 260 millones y en donde la inver-



sión extranjera apenas llega a los 14 millones de dólares. Ruanda, la que espera, la que sufre, la que se despierta poco a poco del desastre en el que anocheció y del que le cuesta amanecer. Sus cicatrices como su 'cresta Congo-Nilo', son su tatuaje y señales de su capacidad de recuperación. Han pasado diez años desde la última herida profunda. De una manera o de otra sus hijos, dentro y fuera del país, intentan cicatrizar esa herida.

El año internacional del arroz.

«Naciones Unidas ha advertido que cada año el hambre y la malnutrición están matando a más de cinco millones de niños en todo el mundo». Todos los medios de comunicación hablan, desde hace años, del hambre en África, y la gente se pregunta ¿qué está pasando? Mientras unos no comen porque quieren adelga-

zar, otros adelgazan porque no tienen qué comer; mientras algunos países destruyen cantidades ingentes de comida para mantener los precios de sus productos, otros, para sobrevivir, tienen que vender sus productos a precios que no cubren ni los gastos de la producción dejando a su pueblo sin dinero para comprar los alimentos de que tiene necesidad. Se llega hasta el extremo de que algunos países «invaden los países del hambre» con sus productos a precios ínfimos, después de haber beneficiado de ayudas estatales a la producción y a la exportación. De esta manera provocan la caída del precio de esos mismos productos cultivados por productores de los «países del hambre» que sin ayudas estatales no pueden competir y no tienen salida en el mercado, quedándose los agricultores sin dinero y en peligro de hambre. En África se están dando muchas iniciativas en la investigación y en el cultivo de nuevos tipos de arroz y de otros cereales.

La lucha contra el SIDA y la malaria.

El gran problema de África, actualmente, es la lucha contra el SIDA que afecta a unos 28 millones de africanos y que ha dejado ya unos 15 millones de huérfanos. África ha logrado, en los tribunales, que le den la razón en su lucha contra las 29 mayores industrias farmacéuticas del mundo que no dejaban producir los medicamentos antirretrovirales en África. Ahora muchos países ya han comenzado a producirlos y, en muchos lugares ya han descendido las muertes por causa del SIDA. Se está luchando mucho, también contra la malaria. La vacuna anunciada por los investigadores del Manhiça en Mozambique en colaboración con el Clinic de Barcelona es una de las muchas iniciativas. El próximo reto será el de fomentar más la investigación médica dentro del continente. Para eso se necesita una política de apoyo a los técnicos y a los universitarios para que no abandonen África a la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo e investigación.

Resumiendo, el año 2004 fue un año positivo para África. Los retos continúan siendo muchos pero las bases que se están colocando dan esperanzas de nueva vida y nuevos horizontes.